08-02-2013

9 de abril, paz con masas

Horacio Duque Giraldo
Rebelión

Crecen los espacios de la paz con justicia social. Se alejaron los nubarrones y riesgos para los diálogos de La Habana. El mal momento de la semana pasada (1 y 3 de febrero), se supero con inteligencia y gestos oportunos. Es la virtud de la dificultades, propician nuevas formas de conocimiento e interpretación de la la realidad social abigarrada. El Presidente Santos ha señalado que todo marcha con pie firme y las Farc/EP han dicho que no hay crisis en las conversaciones.

El incidente de los dos policias de Pradera y del soldado de Policarpa está en vía de resolverse en los términos que lo demanda la sociedad. Queda claro que se negocia en medio del conflicto, y que lo deseable es un cese al fuego bilateral.

Para resaltar que la intención de polarizar la sociedad como lo pretende la extrema derecha uribista no tiene eco en la nación, pues es un escenario que favorece su proyecto político altamente regresivo. La configuración reaccionaria que promueve el señor Uribe tiene un perfil destructivo que en nada aporta a la solución del conflicto social y armado.

Por supuesto, se necesita multiplicar los niveles de la potencia popular que acompaña la paz. Las conversaciones de paz requieren de la movilización de masas. Son estas las que deciden con su presencia en las calles y las esferas públicas el curso de la historia.

El acompañamiento popular amplia la legitimidad y eficacia de los diálogos y los consensos que han sido construido paulatinamente.

Diversas organizaciones de la sociedad civil, incluidas autoridades públicas municipales, distritales (Bogota con el Alcalde Petro) y regionales han proyectado un plan de acciones, movilizaciones y concentraciones para dar su respaldo a la paz.

El 9 de abril, fecha histórica para los colombianos, que permite recordar una tragedia de hondas repercusiones en el devenir nacional y político, en que cayo asesinado por las oligarquías el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitan, se realizará una marcha sobre Bogotá, de cientos de colombianos para refrendar el proceso encaminado a superar el conflicto social y armado y construir una paz estable y duradera.

Sindicatos, organizaciones agrarias (Fensuagro), asociaciones populares, estudiantes, mujeres, indigenas, afrodescendientes, profesores, estudiantes y otras expresiones de la sociedad civil se han concertado para ponerse en movimiento y demostrar su voluntad en favor de los diálogos y la solución negociada de la guerra civil nacional.
La paz es del pueblo que sufre la violencia. La misma es un bien público que no admite la manipulación de la vieja politiquería ni el uso de caudill@s predestinados que arrastran los vicios del clientelismo y la corrupción mediante el vulgar soborno que se acompaña con ríos y maletas de dinero oscuro.

Paz con masas es la escuela en la que se construye un nuevo sujeto político para la democracia antineoliberal que todos demandamos desde abajo. Una subjetividad que se expresa en los liderazgos colectivos surgidos de la entraña popular.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.